

Biblioteca Nacional

apto: 557 San José



Mayo, mes de las flores

H
371.8
597 ju
C.R.



JUVENTUD

VALE QUINCE CENTIMOS

Año VIII

MAYO 1944

No. 11

OFICINA INGENIERIA

R. E. ROIG V.

APARTADO 523 TELEFONOS 3201-5319

San José - Costa Rica C. A.

TALLER ELECTRO-MECANICO

ELEKTRON

ALLEN & FERNANDEZ

Teléfono 5811 Apartado 1869

Frente a La Dolerosa

DONDE _____

AYMERICH

CABALLERO ELEGANTE

TELEFONO 2863 Avenida Central. APARTADO 65

JUVENTUD

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA DE LA
JUVENTUD ESTUDIANTIL DE COSTA RICA

Dirige:

HAROLD FONSECA M.

Teléfono 5428

Apartado 1769

Administra:

FRANCISCO CARRILLO C.

Teléfono 3845

Apartado 292

San José - Costa Rica

EDITORIAL

“La recomendacioncita”

El compadrito de antes y el amigo de ahora han sido en Tiquicia un símbolo y una fuerza. Imaginamos que en toda comunidad pequeña será semejante el fenómeno. Por el compadre y por el amigo viejas y nuevas generaciones han escalado, desde el humilde anonimato o la ambiciosa improvisación, hasta la posición de responsabilidad en muchas funciones de la nación.

Del mismo modo que la “mordida” se ha tornado institución mexicanísima, la “recomendacioncita” es muy tica. Vale la pena hilvanar unas cuantas variaciones sobre tema y motivo tan interesante en nuestra vida pública. Pero nos iremos a nuestro campo. Otros, desde diverso ángulo, pueden meditar mejor el asunto, en otras de sus consecuencias.

Se nos ocurre que la tendencia a ingresar en la vida social por el portillo del padrino —más que tendencia, forzosa imposición del ambiente— nace en la escuela, se perfecciona en el Colegio, y recibe su espaldarazo en la Universidad. Y nace del íntimo y complejo mundo de relaciones entre maestro y alumnos, y entre alumnos y compañeros.

Se ha dicho que la persona mejor dotada para la vida es aquella capaz de vivir precisamente con el menor número posible de conflictos internos o externos.

Uno de los seres más crucificados en nuestra sociedad es el maestro. Tela, mucha tela, para cortar, daría el comentario de su formación primero, de su acomodación después. Los sueldos son humildes, la posición inestable. El maestro no

es de los mejores dotados, en este país que tenía más escuelas que soldados.

Cuando la grandeza de alma no le alcanza para sobreponerse a sus conflictos íntimos hogareños y sociales, el maestro llega a la clase en tensión vital. Si la sociedad no es justa con él —con ellas, que son las más— su apreciación de la enseñanza, de la educación, peligra en el propio origen de su misión.

Porque educar, entre otras cosas, es dar al hombre un sentido justo del propio valer, una esperanza justa en el propio mérito, y una colaboración justa, contributiva y retributiva, en la sociedad que la vió nacer.

El maestro que entrega materia, y explicaciones, y verbo formativo, para recibir exámenes y tareas, y un sueldo, no tiene otro recurso para dar al alumno el sentido de su propio valer, que las notas, que las calificaciones.

Muy poco nos falta para convencernos de que las calificaciones están bastante desacreditadas en Tiquicia, salvo los necesarísimos casos excepcionales que apoyen al aserto. Es curioso notar que esta era vieja del sentido económico de la vida—mercados, producción, bolsa de valores—haya influido también el mundo de la cultura, hasta convertir el sistema de las cifras en termómetro moral del valer de los estudiantes.

LIBRERIA LOPEZ

— IMPRENTA —

ESTUDIO FOTOGRAFICO ENCUARDENACION

San José — Costa Rica

OFRECE LAS SIGUIENTES OBRAS DE BASICA IMPORTANCIA EN LA FORMACION DE LA BIBLIOTECA DEL INTELECTUAL CATOLICO:

- RERUM NOVARUM, de León XIII
- Guibert: LA EDUCACION DE LA VOLUNTAD
- Saint Laurent: COMO TEMPLAR EL CARACTER
- R. Plus: FRENTE AL TRABAJO
- R. Plus: FRENTE A LA VIDA
- LA IGLESIA Y EL ORDEN SOCIAL

San José. Av. Central, frente al Gran Bazar "La Casa". C. R.

"Acepta suscripciones para la Revista Católica del Paso,
Texas, U. S. A.

Pero he aquí que, por la pequeñez del medio, por la escasa proyección social de la enseñanza en profesiones y oficios nacionales, por la improvisación de muchos y por esa sombra de injusticia que cobija el magisterio, aquella escala rígida de notas se ha resquebrajado, golpeada por el humanísimo escape hacia la compensación, para convertirse en la escala más flexible que imaginarse puede, con torceduras que se vuelcan hacia la injusticia muchas veces. Injusticia que es un eco, en el mundo de la escuela, de la injusticia en el mundo de la vida.

A un comentario de esta naturaleza puede buscársele un párrafo final; pero en conciencia, no se le encuentra. Juventud auténtica es la que tenga inquietudes, y las inquietudes son porque no terminan nunca, inquietudes.

El problema del magisterio está en pie, atado a los complejos problemas de la nación, mutilando esfuerzos y energías que de otra manera y en otra generación —quizá la nuestra quiera despertar— se aprovecharían mejor. De la justicia social es preciso pasar —en la escuela— a la justicia educacional, al justo concepto de la enseñanza.

Para que al hombre-niño se le dé, con tiempo y a tiempo, una escala firme, humana, teológica, de valores para la vida, para que con esa escala pueda surgir en la vida, por sí solo, creando; sin “amigos” y sin “recomendacioncitas”.

J. F.

JUVENTUD

Corresponsales en Colegios:

Superior de Señoritas.....	Señorita Mireya Guevara F.
Nuestra Señora de Sión.....	Señorita Flora Castro B.
Liceo de Costa Rica	Prof. Napoleón Quesada h.
Seminario	P. Antonio Drexler
San Luis Gonzaga	Don Roberto Brenes J.
Normal de Heredia	Don José Tasies S.

UN CAMPESINO

—Parece que va a llover, verdad?

Me doy vuelta y, por curiosidad, lo observo detenidamente. Su pelo —lacio y sucio— cae sobre su pequeña frente. Sus ojos rehuyen los míos, tímidos, llenos de miedo. Su nariz, ancha y grande, parece proteger sus labios delgados, morados por el frío. Sus picados dientes chocan rítmicamente.

No sé quien es. Lo recogimos a una hora de Cartago. Iba hasta El General a pie. O al menos eso intentaba.

—¿De dónde vienes? — siento que la piedad me llega, con el viento frío, al ver sus pedazos de piel roja entre la rota camisa.

Me mira temeroso.

—De Coronado. —Y de pronto estallan sus dolores por mucho tiempo contenidos — no podía resistir esa vida. No es que uno pida mucho. Al fin y al cabo el probe sabe que así tiene que vivir. Pero hay cosas, principalmente por ser culpa de uno, de las que tiene uno que huir o morir. Que al fin y al cabo el morirse es como una huída.

“Su padre era el cortador de pasto de una finca. Ganaba bien. Todos los sábados recibía, ya inconscientemente, veinte colones. Había suficiente para una borrachera y aún sobraba algo para la comida de sus doce hijos. Pero un día se le escapó el machete: y una



herida ancha, roja, fea, apareció en una de sus piernas. La tierra se llenó de sangre cansada y vieja. Y al Hospital cayó sobre su familia como un árbol mal cortado.

El campesino era ignorante. No sabía nada de deberes del patrón en casos de accidente. Y agradecía el envío de frutas que, de vez en cuando, le hacía éste.

Allá en la casa lejana su esposa ya sentía llegar el hambre. Hizo tortillas para vender. Pero eso apenas si alcanzaba para enjuagar las once bocas que tenía a su alrededor. La otra boca ya estaba muy crecida y sólo anhelaba amor. Era Agustín, el hijo mayor, el único que trabajaba. Podía haberlos ayudado. Pero — lo pedían una boca roja y un cuerpo moreno lleno de caricias — prefirió irse a otro pueblo con su adorada. Y la casi viuda fué sintiendo, espantada, como disminuían las toses y los gritos de hambre. Sólo quedaron los ecos lejanos del cementerio. Y las cinco débiles voces de los más fuertes.

Cuando Agustín, hastiado de amor, volvió a su casa, lo detuvieron los ojos fijos de su madre, y los cinco chiquillos que, llenos de hambre, buscaban gusanos entre la tierra.

Luchó. Todo el día trabajaba para llevar dinero a su casa. Y allá en la montaña volcando árboles los golpes le gritaban: ¡asesino! ¡asesino!... y oía estruendosas carcajadas como si el monte entero se riera de sus dolores.

Sabía que era imposible resistir. Por eso, cuando por el largo camino regresó su padre cojeando, se fué de esa tierra donde ya no cabían sus remordimientos”.

—Y por eso me vine caminando... A ver si me moría a medio camino — y hay una queja amarga, honda, en sus palabras que, sin embargo, son suaves como el llanto de un recién nacido.

Me estremezco no se si de frío o de su relato. Lluve. Hace rato que el agua cae sobre mí sin que me de cuenta. El automóvil es abierto y nada nos protege. Sin embargo. Sin embargo la tristeza apenas si me deja sentir frío.

(¡Pobre campesino nuestro! Eslabón perdido de una cadena a la que apenas si hace falta. Injusticia social hecha carne. Centro de enfermedades y de hijos. Buscador cansado de algo que nunca llega...)

Entramos al campamento silenciosos. Y de pronto, casi sin que nos demos cuenta, nos rodea una inmensa cantidad de ruidos. Gritos, silbidos, motores trabajando, chocar de platos, risas... Vida. Es como una protesta a nuestra tristeza.

Se aleja. El campesino cuyo nombre no se, pero que es la representación de todo un pueblo. De un pobre pueblo que pide ayuda cuando podría exigirla.

Y se va por el largo camino. Silencioso. Buscador cansado de algo que nunca llega...

Mario Madrigal. L. C. R.

*Desconfiar de aquel que todo lo encuentra bueno
de aquel que todo lo encuentra malo y más aun de
aquel a quien todo es indiferente*

COSAS *y gentes*

Esta sentencia, que a algunas personas les parecerá rara, es una de las que tienen más aplicación práctica en la vida.

Muchas veces tenemos una duda sobre algo, y para aclararla consultamos a algunas personas que creemos capaz de sacarnos de ella. Pero antes de hacer esto, debemos conocer qué clase de criterio tiene la persona a quien vamos a consultar, pues en los difíciles pasos de la vida se suele tropezar con personas poco escrupulosas, para quienes todo es bueno, sin reconocer nunca una falta por seria que ésta sea, y por lo tanto pueden llegar a cometer las más grandes atrocidades sin darse cuenta de ello, pues siendo poseedora de una conciencia sumamente ancha, encuentran que todos los actos censurables de sus semejantes, así como los suyos propios, son buenos y a veces dignos de admiración y elogio. No debemos buscar la amistad de una persona así, ni mucho menos oír sus consejos, pues no es el primer caso, en el que se ha visto que una persona, digna de la mayor confianza, se ha hecho poseedora de una prenda ajena, sin reconocer esta falta como un fraude, pues ella no consideraba ese acto digno de reprobación, y así poco e insensiblemente va cometiendo faltas cada vez mayores llegando a merecer el desprecio de sus semejantes.

Ahora sucede mucho eso, por ejemplo, con el cine. Muchas veces cuando vemos la censura de películas, oímos a ciertas personas que dicen: Tal película? Qué tontería condenarla! Yo no le encontré nada malo.

A esas personas nunca les podremos tener confianza porque no tienen el criterio formado.

También debemos desconfiar de aquéllas a las que todo parece malo. Porque en ellas únicamente tiene cabida la malicia, a menos que sólo padezcan de la enfermedad del escrúpulo. Esas personas nunca podrán ser felices porque siempre desconfiarán de aquellos que les tienden la mano con

afecto o les brindan su amistad. Ese pesimismo puede muchas veces volver locas a las personas, porque vivirán constantemente acosadas por el temor, de que lo que están haciendo sea algo malo.

Debemos desconfiar, aún más, de aquellas personas a quienes todo es indiferente. Aquellas, a quienes los problemas ajenos no preocupan ni interesan. Si un vecino está enfermo, qué importa, no es cosa de ellas. Si saben que han pecado mortalmente y van a comulgar, no les importa. La próxima vez que se confiesen se lo dirán al padre. Si alguna persona les pide consejo, le dicen cualquier cosa sin pensar que sea buena o mala. El mal de aquella persona no le afecta.

Debemos huir de estos individuos, porque sabemos que nunca harán nada que sea correcto y bueno y que nunca se preocuparán por la mejora y el bien de sus semejantes.

Por eso, siempre que busquemos una protección, un consejo, o la aclaración de una duda, pidámoselo a una persona de juicio imparcial y de criterio recto, que sepa guiarnos por el camino del bien y sobre todo que nos enseñe a distinguir entre lo que es bueno y lo que es malo.

CECILIA CASTRO LARA

IV Año.

Colegio de Sión.

LA SASTRERIA PREFERIDA

Por los _____

HOMBRES ELEGANTES

_____ es la

**SASTRERIA
BRENES**

VIRGILIO CALVO BRENES

San José - Costa Rica

LA RANITA BOBA

(fantasía infantil)

La ranita bobā
no sabe de pena,
y sueña en la noche
que se vuelve estrella.

La ranita pide,
pide dos estrellas:
una para "él"
y otra para "ella".

Quiere dos anillos
hechos con sus sueños
y bailar al son
de un verde pandero.

La ranita amiga
grita a todo el cielo:
"quierē una lunita
en su charco negro".

Brinca, brinca, brinca,
sin saber por qué.
Quiere un vestidito
blanco y rosatē.

Croa, croa, croa,
sin saber hablar,
parada en la luna
que en el charco estā.

A veces de pronto
se pone a llorar:
se va con la noche
su sombra a vagar.

Muerde sin consuelo
el silencio negro.
(Llena de rocío
es un verde cielo).

Canta sin premura
junto a mi nostalgia.
(La ranita es fría
como el alma mía).

La ranita bobā
quiere un clavelito
hecho con mis versos
y con el rocío...

Esto es imposible
mi ranita amiga,
lo único que tengo
es mi pena antigua.

Mi palabra es llanto
y el rocío dolor...
(Haz tu clavelito
con mi corazón).

Set. 43.

ALLEN PEREZ Ch.

Sección de la F. E. G.

¡REINE CRISTO!

Para que nuestra vida deje de tener el sabor tedioso de la monotonía, es necesario buscar un ideal que ilumine nuestro espíritu; que llene de emociones nuestro corazón, que haga de nuestra voluntad una fuerza in-

vencible. Una vez escogido este ideal, hay que vivirlo con fidelidad. Y, ¿cuál es el ideal que el socio de la F. E. C. ha escogido? ¿Cuál es la meta en que clava fijamente su mirada? Ese ideal es sin duda un objeto noble...

ese ideal es algo grande... ese ideal es: **HACER QUE REINE CRISTO**

Haces reinar a Cristo, querida fecista, cuando buscas la luz que perfecciona tu vida espiritual; es decir; cuando oras, cuando comulgas, cuando practicas la virtud...

Con cuanta razón esperas ansiosa la fiesta de Cristo Rey, que se aproxima, si llevarás tus manos cargadas de méritos ante su altar, y allá en el fondo de tu alma presentirás su delicada recompensa, la que te dará definitivamente en el último momento de tu vida, con tal que persever-

res hasta el fin: "ven siervo bueno y FIEL, a tomar parte en la mesa de tu Señor"...

REINE CRISTO! Ideal que es luz para el espíritu; ideal que llena de emociones el corazón; ideal que hace de nuestra voluntad una fuerza invencible... En ese ideal tenemos que ser fieles; así lo protestamos a Cristo Rey en su fiesta...

Fieles para con nosotros mismos, fieles en nuestra misión de apostolado... fieles como dirigentes, fieles como socios...

Sección artística

ARTE CLASICO

Por Marina J. de Bolandi

Johan Sebastian Bach, este genial músico escribió gran número de obras: cantatas religiosas; sinfonías, sonatas, música de cámara; conciertos; preludios, fugas, etc.

Por su gloriosa e intensa labor musical, se le denomina el "padre de la música".

Haydn perfecciona la sonata; fija su método para la música instrumental, en la sinfonía y la música de cámara. Compuso 120 sinfonías. También compuso sonatas para piano, violín y piano. Haydn es "el padre de la sinfonía".

Haendel, a la edad de ocho años se dió a conocer como extraordinario organista: estudiaba al mismo tiempo violín, óboe y violoncelo, sobresaliendo en este último instrumento.

Sus obras instrumentales son de gran valor: cinco conciertos de orquesta, 20 para órgano, sonatas para violín y flauta, fugas, fantasías, etc.

Wolfgang Amadeo Mozart en sus obras se encuentra la ciencia de la armonía, la poesía y la melancolía: esta música de difícil interpretación y ejecución poseé

(Pasa a la Pág. 15)



El Museo Etnográfico del Colegio San Luis Gonzaga

Por José Rafael Cordero Crocero
I Año A.

En el año de 1932 siendo director de la escuela Jesús Jiménez don Vicente Bianchini Q. tuvo la idea de hacer una exposición de objetos arqueológicos en dicha escuela, para conmemorar el 10 de noviembre del mismo año y fué tal el entusiasmo despertado entre los cartagineses, que se llenaron siete aulas en la escuela con objetos valiosísimos donados o prestados por diferentes ciudadanos. Hubo algunas personas que dieron objetos valiosos, que un turista ofreció ₡ 1.500 por un estribo de plata, traído por los españoles del Perú. Como ya dije, dicha exposición era solamente el 10 de noviembre, pero fué tan visitada que no se pudo cerrar, sino hasta ocho días después. Venían gentes de San José, Alajuela, Heredia y hasta hubo personas que vinieron desde Puntarenas expresamente a ver esas reliquias históricas.

Para ese entonces estaba de profesor de Historia en el Colegio San Luis, el recordado Profesor don Elías Leiva, y éste viendo el triunfo obtenido en dicha exposición, tuvo la idea de fundar un museo etnográfico en nuestro colegio. Don Vicente, que era el que había tenido la idea de la exposición, estuvo de

acuerdo con don Elías, y las distintas personas que habían prestado objetos, dijeron que no tenían inconvenientes para que tales objetos sirvieran para fundar el museo etnográfico. Todas aquellas joyas valiosísimas fueron trasladadas al Colegio San Luis y ya en 1933 contaba con uno de los mejores museos etnográficos del país.

A la muerte de don Elías Leiva, no se respetó el compromiso contraído, gran número de personas se presentaron a reclamar los objetos que habían dado, se los llevan, y dejan aquel valiosísimo museo en el estado en que hoy se encuentra.

Hoy el caso ha sido parecido. Yo también me siento satisfecho de ver a muchos estudiantes, principalmente de los primeros años, prestando o regalando objetos, para que después vuelva el colegio a tener el museo que tenía en 1933 y para que nosotros podamos decir con orgullo, que nuestro colegio posee uno de los mejores museos de Costa Rica.

No sólo estudiantes han contribuido, sino que un estimado campesino y lo digo para que sirva de ejemplo, se encontró

(Pasa a la Pág. 15)

BENAVENTE Y SU OBRA

Jacinto Benavente y Martínez, autor dramático y escritor español contemporáneo, nació en Madrid, el 12 de Agosto de 1866. Cursó sin terminarla la carrera de derecho en la Universidad Central, mostrando desde luego sus aficiones literarias, en las que pronto debía alcanzar singular renombre. Con sus "Cantos de Mujeres" inauguró sus trabajos de crítica, y en 1894 se dió a conocer como autor dramático con la comedia "El Nido Ajeno". Cultivó con preferencia la sátira amatoria y mostró predilección en un principio, por las imitaciones del teatro francés, género que abandonó luego, para convertirse en escritor exquisito, castizo y original. Obtuvo señalados triunfos en el género cómico ligero con sus lindas comedias, modelos de naturalidad y fina ironía, y desde 1903 abordó el género dramático con no menor acierto y valentía.

SU OBRA

A las cualidades de experto conocedor de la malicia del corazón humano, cuando éste obra impulsado por sus antojos, y no reconoce ningún freno, añadió Benavente la de un no menos concienzudo aplicador de los recursos escénicos de toda ley,



JACINTO BENAVENTE

llegando con su perspicaz conocimiento de los resortes teatrales más allá de lo que hasta el presente había llegado ningún actor dramático español. Benavente posee ante todo, la cualidad de comunicar interés a sus producciones; podrán éstas pecar a veces de atrevidas, pero jamás las quejas el achaque de soporíferas. Con tramas sencillas, con asuntos casi vulgares, ha escrito comedias interesantes. Autor de estilo propio e incisivo, de prosa fácil y amena, con un rasgo aislado pinta un carácter, con un pormenor de fina observación ahorra un discurso. La ex-

traordinaria fecundidad, demostrada por este autor en el último decenio ha sido causa de que su producción sea algo desigual en el concepto del mérito artístico, pues prescindiendo de la preferencia que se otorgue o graduación que se establezca entre sus obras, según los respectivos gustos y temperamentos, es indudable, por ejemplo, que "El tren de los maridos", y "Todos somos unos", no rayan a la altura de otras producciones serias y concienzudas de este autor. En otras, como "La comida de las fieras", los "Malechores del bien" y el "Dragón de fuego", el prejuicio riñe con la verosimilitud y hace palidecer el genio del dramaturgo; a veces abusa un tanto del discreto conceptuoso. La intención satírica de Benavente, puede calificarse de excepcionalmente honda y trascendental. En "Los intereses creados", "La fuerza bruta", "Lo cursi", "Señora ama" y "Por las nubes", mueve el escalpelo con vigor y desusada valentía, poniendo al descubierto llagas sociales de muy desolador aspecto.

Del volumen titulado "Cartas de mujeres" sacamos la siguiente:

"He pasado toda la noche leyendo la "Imitación de Jesucristo". Sus hojas están empapadas en mis lágrimas. Aunque no le debiera más que haber podido llorar al fin, gran alivio me hubiera dado su lectura. Pero me

ha dado más, padre mío, me ha dado calma y consuelo. Todos los desencuentros, todas las tristezas del mundo parece que han dejado en el sublime libro un lamento, y unidos exhalan uno tristísimo por lo grande, pero consolador por su misma grandeza. El impío mayor ha de leerle con respeto. En él, todo humano dolor se anonada, porque es mar inmenso de humanos dolores. En él todo orgullo se humilla, porque desnuda toda mundana pompa para mostrarnos la poquedad y miseria de dentro; porque descarna toda corporal hermosura para mostrarnos carroña de muerte..."

Para poder apreciar la forma o el estilo satírico que Benavente acupa en sus obras, extraemos un fragmento de "La elección de trajes":

La Condesa. El Conde
(Un océano de figurines, estampas antiguas, fotografías y portafolios sobre una mesa; el pensamiento de la condesa zozobra en tan deshecha borrasca).

Condesa

—Todo muy vasto; de verdadera novedad no hay más que este...

Conde

—Con ese escote?... lo más visto de todo, hija mía.

Condesa

Pa, de esprit. No es cosa de broma. Sabe de qué vas María O?.

Conde

—De Cleopatra. Con un traje verdaderamente faraónico y dentro la momia, faraónica también.

Condesa

—Me cargan los trajes históricos. Prefiero un capricho modernista.

Conde

—¡Por Dios! No vayas a parecer un anuncio de papel de fumar o de algún específico. Huye del modernismo y de sus peligros.

Condesa

—Entonces... Qué me aconsejas? Dame una idea. No sirves para nada...

Conde

—Yo qué sé.. Sólo te advierto que los francos están a... no sé como estarán hoy, pero en fin, altitos...

Condesa

—¿Qué quieres decir con eso?

—Que somos un país pobre, eminentemente agrícola y, por lo tanto, un trajecito pastoril o campesino es lo más propio de las circunstancias...

Conde

—Es una idea; de pastorcita Walteau a la Pompadour, con muchas flores; los brillantes podrán figurar el rocío...

Conde

—No sería mejor que el rocío figurara brillantes, más poético?

EL MUSEO ETNOGRAFICO DEL COLEGIO SAN LUIS GONZAGA

(Viene de la Pág. 10)
por mera casualidad en la calle con un discípulo mío, y le dijo que si era cierto que los colegiales andaban recogiendo objetos para un museo, de lo cual el muchacho le contestó que sí, entonces el campesino le contó que escarbando una mata de chayotes se había encontrado unas basijas y que él quería entregarlas a los estudiantes, también le dijo que unos señores le habían ofrecido comprárselas, pero él les dijo que las tenían guardadas para las colegiales.

Caso como éste Dios quiera que se repita.

Para nombrar la directiva encargada de recoger todos los objetos que se donasen, se ha acordado nombrar a dos varones y a dos señoritas de cada año, para que estos en una reunión que se hará apenas estén nombrados los de todos los años, nombren dicha directiva. Ya se ha cerciorado a ciertos miembros de la Junta Administrativa del Colegio, y esperamos que en la próxima reunión que tengan, habrán de darnos su aporte.

CAD'UNO ES CAD'UNO

—Est' es mirancho. dentre usté, a qui s' acomoda. .

Era ya casi de noche.

Ey hombre encendió una vela de cebo; entonces pude observarlo: un mestizo, tipo del costeño rancio, flemático por el clima demasiado tórrido. Su cara estaba señalada por el látigo del medio día.

Nos sentamos a una mesa.

—¿Hace mucho tiempo vive usted aqui?

—Cincuaños.

—Pero... ¿no tiene usted mujer?

El hombre se me quedó viendo huraño y desconfiado; luego bajó la cabeza.

—Tenía una... ¡Se murió! . .

No quiero tener otra.

En un rincón había una garra. el hombre la subió a la mesa.

—Es guaro' e charal.

Bebimos un trago. Después sólo él seguía bebiendo.

—Un día juí a Chome, a mercar una mula pir Orotina a vender peje. estuve ocho días ajuera, cuando volví, Manuela era otra. Yo y ella nos habíamos llevao siempre muy bien. Yo estaba encariñado con ella. Pos juí un día y le digo:

—A vos te pasa algo, Manuela, sos otra; ¿Qué tenés? decime: ¿Qué t' apasao?

El hombre bebió otro trago.

Por las gretas del rancho la forforescencia del mar; ahora estaba de vaciante, sosegado, quejumbzroso apenas. Oíase lejano el chapoteo de una lancha en el desagadero del Tárcoles. y el monótono croar de un sapo.

—No tengo nada hombré, ¡dejáme!

—Mirá, Manuela no sias así, vos has cambiao mucho. T' as hech' otra.

—Pos... Cad' uno es cad' uno.



—A yo me entre com' una cólera, pero par' evitar me quedé calladoo

Sobre la mesa chisporroteaba la vela, haciendo una estalactita de cebo.

El hombre lleno su jarro.

—Pos un día l' alle platicando con Juan Lobo. Juan Lobo es un hambre que vivía a mediora de aquí. Ya se jue, quisabe paonde. En la noche d' ese mismo día, había una tempestá, el estaba picao y ralampaguaba con tormenta. Yo salí a meter la mula que había arrancao a juir ai pa dentro; cundo volví, m' llé a Manuela alistand' un motete.

¿Idiay?... Manuela, ¿qu' es eso?

—Yo m' acordé qu' ese día la vide platicando con Juan Lobo, y se me puso que habían andao en enredos mientras yo andaba en Chomes.

—¡Mirá, simvergüenza, vos te vas ir a juntar con ese hombre!

Pos va la maldita y se m' encara y me dice:

—Sí, vuir a juntarme con él, me gusta más que vos. Cad' uno es cad' uno.

—Está bien,— le dije—¡Anda ya! ¡Pero ya! ¡Si es que puedes llegar!... Ella salió pa juera.

Los ojos del mestizo irradiaban, y bebía, bebía sin lograr emborracharse, y oprimía con su manzana el cuello de la garrafa como si quisiera estrangularla.

En la pared, colgado de un clavo, había un rifle de grueso calibre.

—Cad' uno es cad' uno,— roncó el mestizo, y después una pausa:

—¿Le dije a usted qu' esa noche había tormenta?

El hombre tapó con el corcho la garrafa.

—¡Pos... la mat' un rayo!

CARLOS M. SALAZAR H.

Octubre de 1932.

ARTE CLASICO...

(Viene de la Pág. 9)

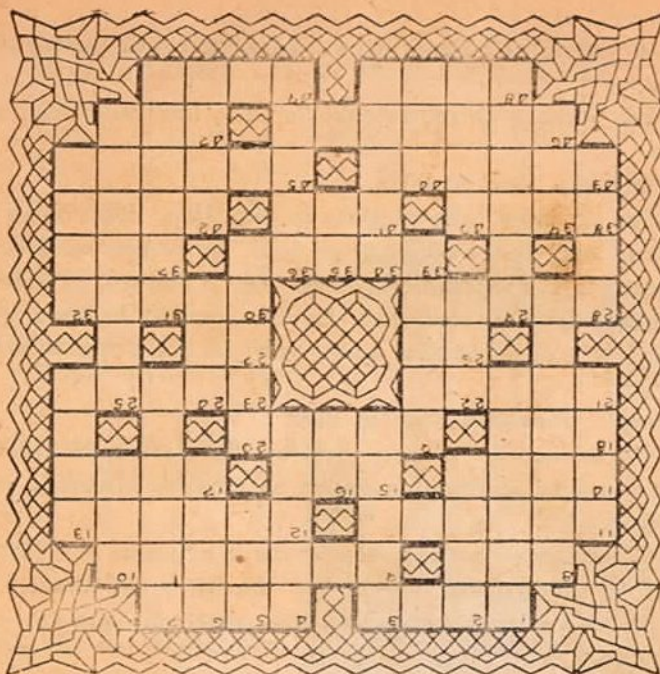
un imán escondido entre sus bellas armonías.

Luis Van Beethoven, une el arte clásico al moderno. Empieza el reinado del piano y se olvida la clave y el antiguo piano. Siglos XVII y XVIII.

Muy joven contrajo una sor-

dera que afectó su carácter, pero enalteció su espíritu. Sus sonatas, sinfonías, sus obras grandiosas, lo mismo que su música instrumental. El andante Claro de Luna, tiene el dominio de la sensibilidad, melodía embriagadora que eleva el espíritu a lo infinito.

3718
5974
C.R.



HORIZONTALES

VERTICALES

- 1.—Expresa lo que se toma entero.
- 4.—Sobresueldo que suele darse a la tropa en diversas circunstancias.
- 8.—Prefijo que significa tres.
- 9.—Las siete estrellas que forman la Osa Mayor.
- 11.—Que pía.
- 12.—De saltar. Inv.
- 14.—Cola.
- 15.—Cólera.
- 17.—Recipiente para cocinar.
- 18.—Ondulación del agua.
- 19.—Lleno.
- 21.—De aislar.
- 23.—La parte más inclinada de una cuesta.
- 26.—Apócope de uno.
- 27.—Nombre de consonante. Inv.
- 28.—Baile.
- 30.—Uno de los doce profetas menores.
- 33.—Nombre de mujer.
- 37.—Que no admite división.
- 38.—De comer.
- 41.—Expiración brusca y sonora del aire contenido en los pulmones.

- 1.—Lo que une y sujeta dos cosas entre si. Pl.
- 2.—Organo de uno de los cinco sentidos.
- 3.—Mueble que sirve para sostener libros y leer más cómodamente.
- 4.—De pedir.
- 5.—Ajabanza.
- 6.—Materia grasa usada para untar.
- 7.—Poner sellos.
- 8.—Encima de la saliva.
- 10.—NaCL.
- 11.—Parte delantera del barco.
- 13.—Furor, ira, cólera.
- 16.—Nota.
- 19.—Castigo, sentimiento, dolor, Inv.
- 20.—Hembra del carnero.
- 22.—Lo que hace visible a los objetos.
- 24.—De atar.
- 25.—Roca primitiva muy dura, compuesta de feldespato, cuarzo y mica.
- 28.—Docena.
- 29.—Lista de nombres de cosas o gentes.
- 31.—Relación entre una cantidad determinada y otra considerada como unidad.

HORIZONTALES

- 42.—Abismo, hoyo profundo. Inv.
 43.—Levantarse y poner tieso el vello.
 45.—Butacas colocadas en fila frente a un escenario.
 46.—Irregular, extraño.
 47.—Metal valioso.
 48.—De arar.
 49.—De salar.

VERTICALES

- 32.—Compuesto de sodio.
 34.—Distinto, diferente. Además.
 35.—Negación.
 36.—Porción de tierra rodeada de agua. Pl.
 39.—De orar.
 40.—Ave de rapiña usada antiguamente en cetrería.
 42.—Teja fuerte que sirve para hacer velas, toldos, etc. Inv.

J E R O G L I F I C O S

No. 1

5 100 E 1 N 100 nota. N

No. 2

500 A Ebro

No. 3

H 100 E martes

No. 4

A nota 101 S

No. 5

500 U +

No. 6

B 100 Z A 100

No. 7

50 O P D V ga

No. 8

501 100 $\frac{S}{K}$

Presentamos en esta sección una serie de jeroglíficos y un crucigrama para que aquellas personas que los resuelvan exactamente como son, tengan la oportunidad de poseer un valioso libro que esta revista obsequia, con sólo enviar al apartado de esta administración (292—San José), el recorte de esta sección con las respuestas, nombre y dirección del remitente, claramente escritos. Las contestaciones sin errores, se numerarán conforme se reciban y serán publicadas en la edición del mes de junio, junto con la fecha en que se hará la rifa del libro, para que los interesados asistan a ella. Se suplica escribir claro y limpio el crucigrama.

Cada mes, JUVENTUD rifará un magnífico libro entre las respuestas correctas que se reciban, al Crucigrama y al jeroglífico. Apresúrese a enviar la suya, con nombre y dirección. Admor. JUVENTUD. Apartado 292. San José.

Pensiones de Vejez a los 60 años

COMPRE UN SUELDO VITALICIO PARA LA VEJEZ

SUELDOS DESDE ₡ 10.00

— HASTA —

₡ 300.00 MENSUALES

- 1.—La pensión termina a la muerte; sin embargo, si usted muere antes de haber recibido 120 sueldos mensuales, su familia recibirá el resto.
- 2.—En caso de muerte antes de los 60, su familia recibirá todas las primas pagadas por usted menos la primera, con intereses del 3 por ciento anual.
- 3.—No se necesita examen médico.
- 4.—Cuanto más joven sea usted, mayor será el sueldo vitalicio que pueda comprar.